

Carnaval

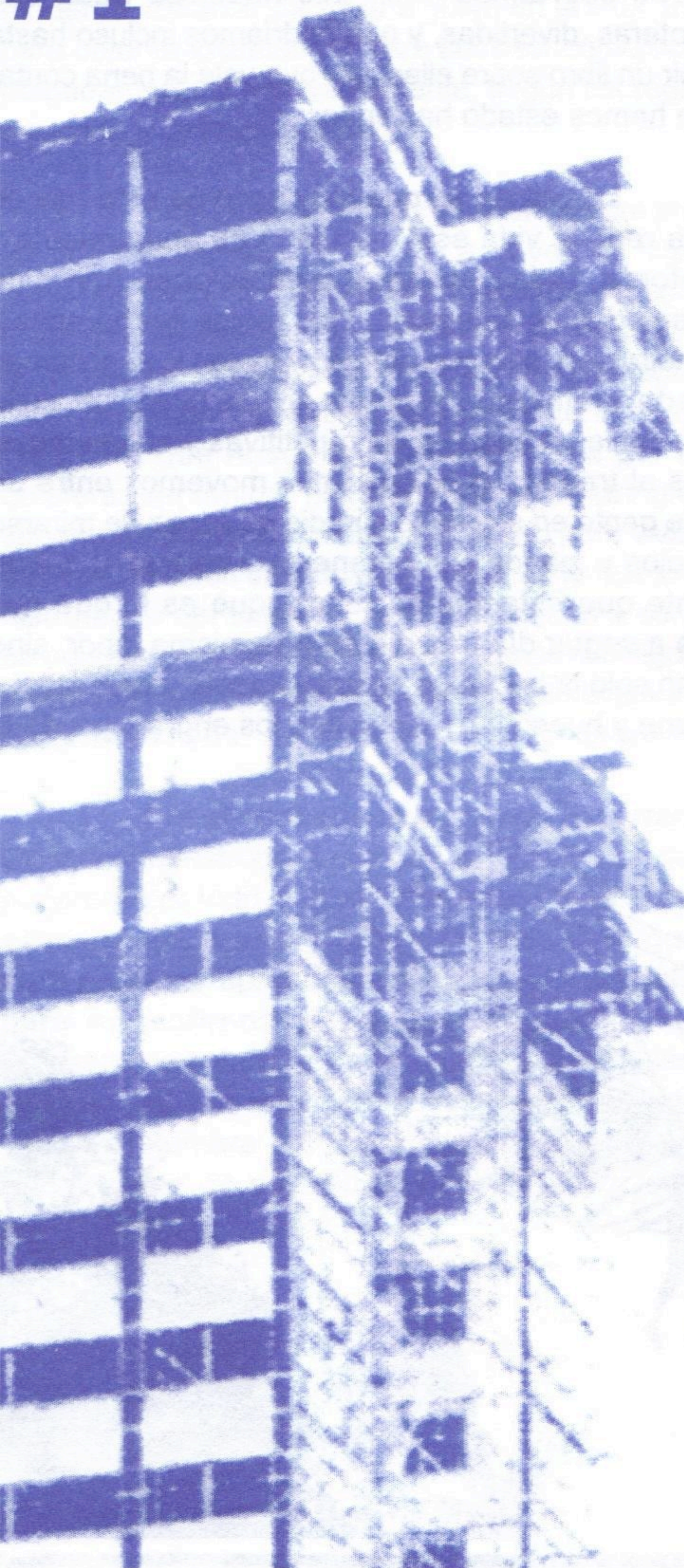
de La Desesperanza

Publicación Independiente de Aparición Irregular, Osorno-Chile.

<< carnaladeladesesperanza@hotmail.com >>

>> Mayo 2005 / Valor no más de \$150.-

#1



Y ya
no es
estúpido
pensar que la
evolución humana nos
ha llevado a la etapa más
sombria de todos los tiempos,
que la civilización lejos de hacernos un favor nos condena a
vivir dependiendo de las condiciones que nos impone, que las
ciudades, esas grises zonas sobre pobladas de gentes apiñadas
no son más que el reflejo de la inseguridad, del temor y del
encierro permanente, que la escuela y el trabajo asalariado
no dignifican, sino que aturden y domestican nuestros instintos,
roban nuestras pasiones y matan nuestros sueños, dejándonos
cada día más vacíos al volver a casa cansados de una amarga
rutina que seca nuestras venas y nuestras vidas de a poco.
Esas vidas que ya no nos pertenecen, sino que es la economía,
la política social y la cultura dominante las que mueven los
hilos de nuestra existencia.

Cuantas veces al día sientes que haces algo que no
te agrada pero que esta fuera de tu control y te arrastra. Sientes
esa incomoda sensación de que todo está mal, de que este
mundo es una mierda! Que no hay paz, ni justicia, ni menos
libertad, que desaparecen centenares de especies cada semana,
que el hambre aún es grande, que las guerras siguen siendo
un buen negocio y los hospitales miserables, que la vida ya
no es vida sino sobrevivencia, y que aunque muchos se den
cuenta muy pocos se atreven a enfrentan esta realidad... Para
vivir verdaderamente y @evolucionar la vida.

>> editorial

Ya no somos personas...

Ya no somos personas... Los noticieros, los informes económicos, las entidades financieras, las escuelas y universidades, los discursos de gobierno, los comprobantes de pago, las tarjetas de crédito y en general las diversas estructuras que enarbolan al mundo por estos días, nos han re-bautizado bajo el frío nombre de "recursos humanos". Somos productos que generamos y compramos productos. Somos quizás el más terrible ejemplo en la historia para las futuras generaciones...

Ya que mientras nuestros corazones laten rítmicamente dentro de nuestros cuerpos como síntoma de que estamos vivos, como concepción técnica del término "estar vivos", la vida se nos desarrolla lejana y casi sin pertenencia propia. Basta con preguntarnos ¿Que es realmente estar vivos? Las características que conforman la condición de estar vivos o muertos no pasan solo por la apreciación de que nuestros corazones continúan latiendo, van mucho más allá de términos fisiológicos. -Que sería de nuestras vidas sin las emociones agradables, sin esas sensaciones excitantes de felicidad, que causa el sentir que lo que estamos haciendo lo hacemos a gusto, que lo que hacemos nos satisface y nos llena de alegría. Todo eso que hace que nuestra vida tenga real sentido, reafirmando a cada instante que estamos vivos no solo por los latidos intermitentes dentro de nuestro pecho, sino por las cosas espontaneas y apasionadas, sino por las cosas comprometidas con nuestros deseos, que hacen que la vida sea algo excitantes cada día.

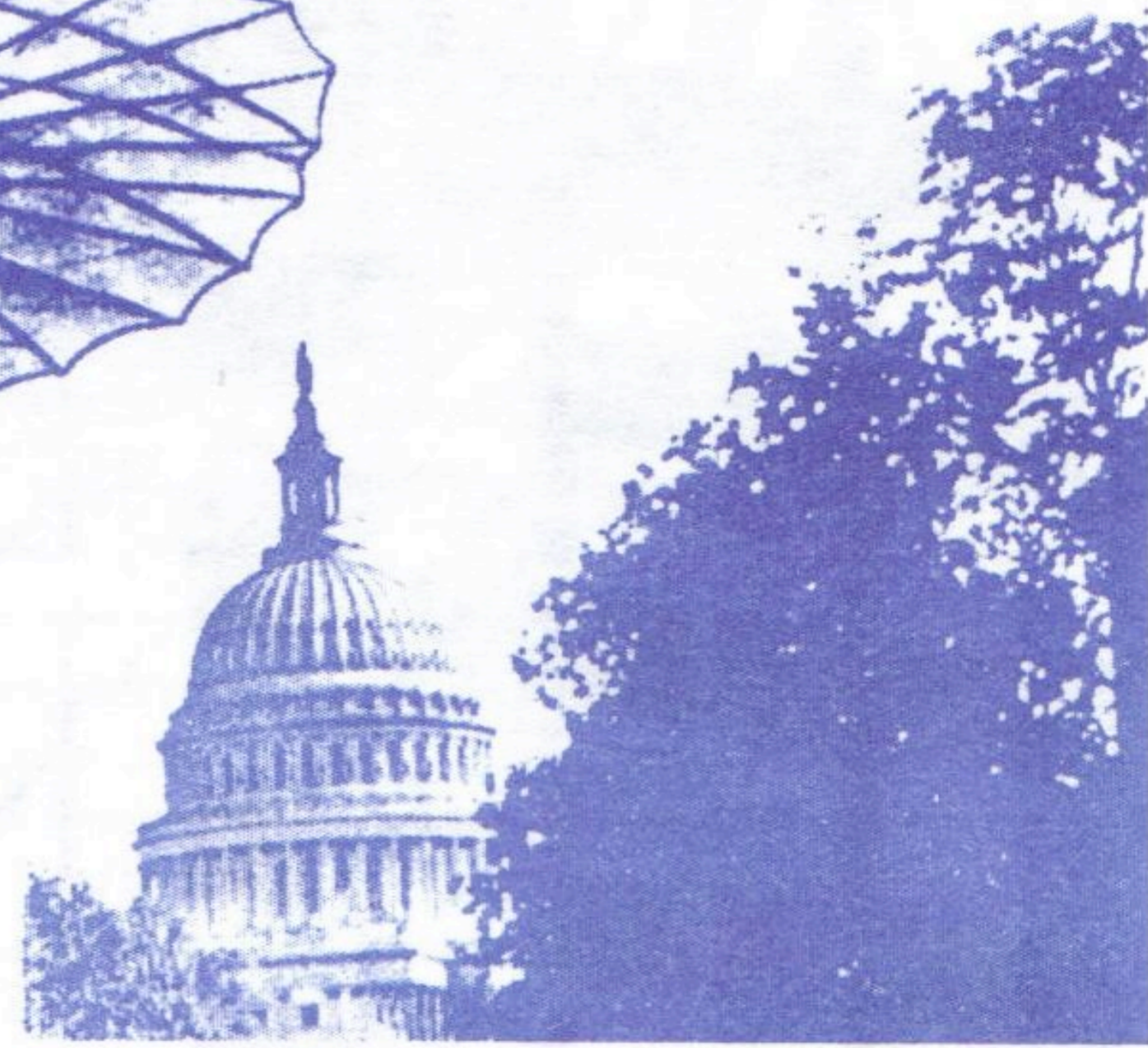
La vida es más que levantarnos todas las mañanas para ir a estudiar o trabajar, más que ir al cine para sentir algo de emoción a todo color y en pantalla gigante, más que prender el televisor para sentirnos conectados con algo (*lo que pasa a ser totalmente opuesto*), más que comprar la última tecnología existente para sentirnos completos y un tanto felices mientras dure y



aparezca otra que la reemplace, más que aspirar a conseguir un buen trabajo, un buen empleo, que no se traduce en el ejercicio de emplear nuestro tiempo en algo que nos agrada, sino más bien en algo que nos genere dinero para comprar nuevos aparatos, pagar cuentas y sentirnos un tanto felices mientras dure.

Lamentablemente cuantos de nosotros podríamos asegurar que las actividades que desarrollamos constantemente en nuestras cotidianas acciones nos llenan de orgullo y satisfacción. Cuantos de nosotros podríamos asegurar que nos levantamos cada día ansiosos por vivirlo al máximo, cuantos de nosotros podríamos decir que nuestras vidas son placenteras, divertidas, y que podríamos incluso hasta escribir un libro sobre ellas, por que vale la pena contar lo que hemos estado haciendo.

La verdad es que muy poco de esto hay en la vida real, la vida esta inundada de aburrimiento y monotonía, todas nuestras aspiraciones han sido programadas de antemano, todo regido por horarios y parámetros sociales que aturden y matan lo espontaneo de cada momento. Vivimos en un ciclo, un ciclo interminable de secuencias repetitivas y automáticas, vamos al trabajo, al colegio, nos movemos entre un mar de gente en sincronía y nadie es capaz de mirarse a los ojos y menos aun detenerse a pensar ni por un instante que estamos haciendo, que es lo que nos anima a seguir día tras día en una misma labor, sino que tan solo la hacemos repetitivamente, como piezas de carne y hueso que componen los engranajes de la

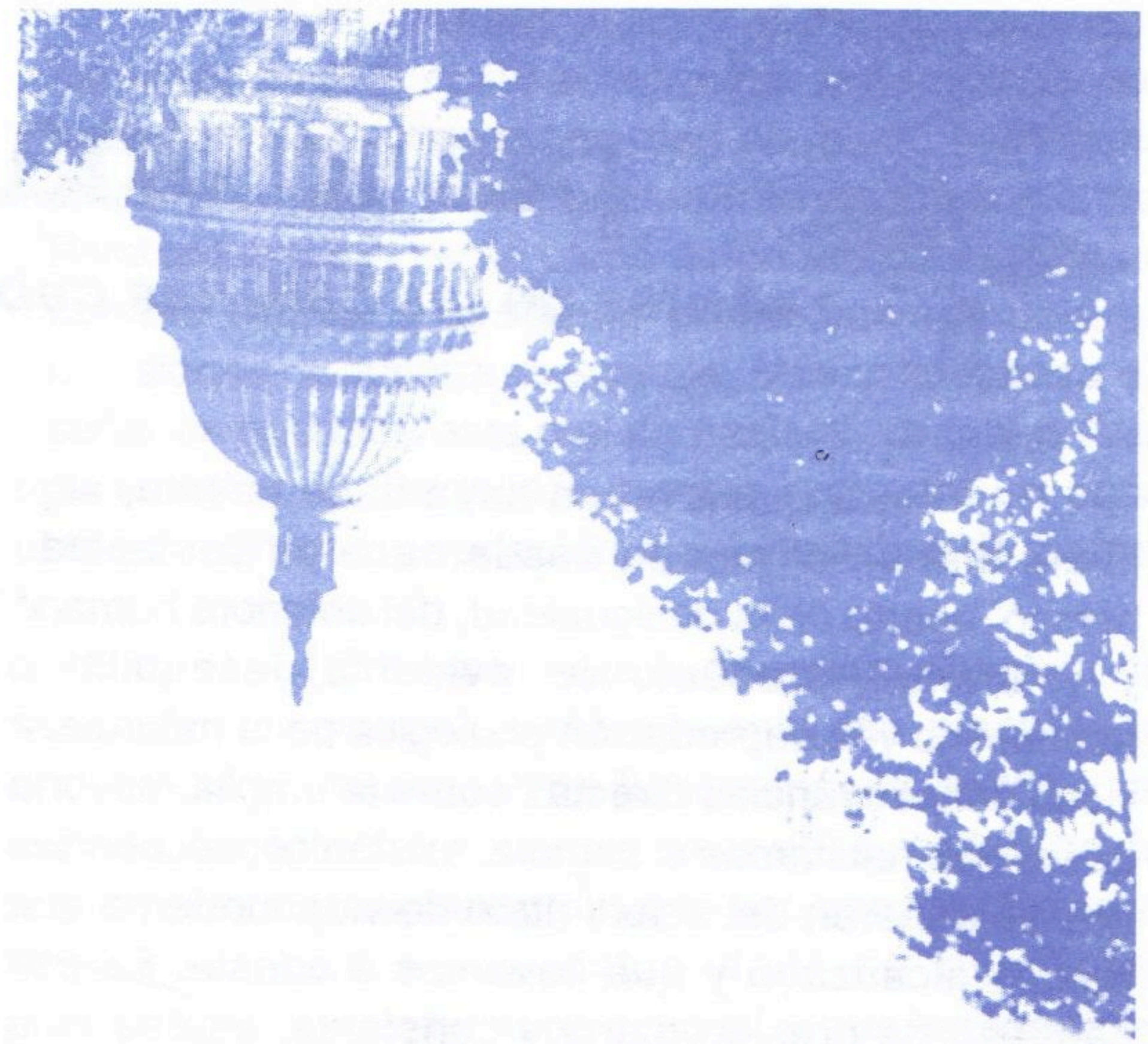


gran maquinaria socio-económica, piezas dispensables, solo pequeñas piezas que mueven el mundo sin pensar ¿Que genera nuestras acciones cotidianas? ¿Que nos motiva a seguir una y otra vez en lo mismo de ayer? ¿Para donde vamos? Y si el mundo, este mundo que estamos haciendo girar va bien, si es el que queremos en realidad.

El mundo se nos impone y es que debemos cumplir con los compromisos, con las obligaciones propias que en los tiempos actuales se denominan como lógicas, recomendables, propias de un ciudadano más o menos normal y consecuente con el acelerado ritmo de vida moderna. Estudiar para ser alguien en la vida, trabajar para obtener lo necesario para subsistir cómodamente, holgadamente o miserablemente, según las reglas del mercado y del capitalismo.

Seguramente si nos viera el hombre primitivo en que nos hemos convertido a través de siglos de supuesta evolución, entre era industrial, tecnológica, moderna, posmoderna y la nueva era global, entre tanto alarde de civilización y progreso. De seguro, se moriría de risa, ya que él seguramente vivía mucho más libre que nosotros, se desplazaba por donde quisiera, sin límites ni cercos que lo restringieran y separaran de obtener todo lo necesario para vivir. Vivía de la recolección sin pagar por nada de lo que tomaba, disfrutando del tiempo y de la naturaleza a su antojo en equilibrio con su entorno y sin horarios ni obligaciones incómodas a las cuales someterse, solo limitándose a satisfacer sus necesidades más inmediatas.

Por el contrario hoy vivimos encerrados en ciudades monstruosas por casi todos los días del año, pagamos por todo lo que necesitamos para sobrevivir, estamos obligados a trabajar, muchos en lo que sea, para no pasar apreturas económicas o simplemente para no morirnos de hambre y satisfacemos las necesidades sofocantes que la publicidad y la sociedad de consumo nos imponen, sumiendo por obligación o ya por costumbre entre la rutina y el aburrimiento, la mayor parte de nuestro tiempo, la mayor parte de nuestras vidas.



>> La propuesta de esta pequeña publicación es generar un silencio pensativo entre el ruido del tráfico de las calles, de maquinarias en las fabricas, de las impresoras en las oficinas, de la tele en las casas y de cada rincón corroído por la negación de nosotros mismos y de nuestros deseos. Un grito desesperanzado entre clases aburridas de historia y matemáticas, y una luz de esperanza entre tanta desesperanza disimulada en un ilusorio "estamos haciendo las cosas bien como país". Esta es una propuesta y una cordial invitación al cuestionamiento, para la libre fermentación de una visión crítica frente a lo que nos rodea y entorpece. Para la re-creación de urgentes caminos que den marcha atrás a la vida impuesta y que nos reúnan en iniciativas para construir y destruir el actual estado decadente de esto que solemos llamar existencia, sistema, capitalismo, estado. Rescatando no solo el papel, las ideas y los sentidos de una vida liberada, apasionada y plena.



Introducción para una vida Liberada...

>> **Antes de las ballenas debemos empezar por salvar nuestras vidas.**

Para quien no se haya dado cuenta, algo huele mal en el mundo desde hace ya demasiado tiempo, aparte de la desigualdad, del deterioro humano y ambiental, producto del evidente desequilibrio económico y la depredación ecológica de la naturaleza y sus consecuencias directas sobre la amplia mayoría de las que habitamos el planeta, existen consecuencias que se generan del actual ritmo de vida moderna que hemos alcanzado y que llevamos a cuesta. Es esa cantidad de presión diaria y constante, es esa nula calidad de tiempo para pensar, para disfrutar al aire libre de una tarde soleada a mitad de semana, de sentirse tranquilo y sin preocupaciones. Es toda esta mala calidad de vida, la que nos rebela el sombrío recorrido en que nos movemos mientras ejercemos eso que llamamos vivir.

La realidad choca inevitablemente a cada instante en nuestras vidas y la cantidad de buenas razones para que ocurra algún cambio flotan desde hace ya demasiado tiempo sobre el pesado aire. Entonces, porque nos hemos demorado tanto tiempo en buscar el rumbo de cómo nos gustaría vivir, en que nos hemos estado entreteniendo durante todo este tiempo ¿En el trabajo? ¿En las horas extras? ¿En los estudios? ¿O en todo eso que suele ser tan divertido? (*obviamente intento ser un poco irónico*) ¿En que hemos estado metidos que ha postergado una y otra vez el alcanzar ciertas aspiraciones básicas? Al referirme a aspiraciones básicas no estoy hablando de obtener el último modelito de la telefonía celular o algún otro bien de consumo, sino que me refiero a algo muchísimo más simple pero como están las cosas hoy en día parecieran ser mucho más difíciles de alcanzar. Estoy hablando de hacer cosas que nos hagan sentir bien, realizados y a gusto, estoy hablando de llevar una vida plena y placentera, sin tantas obligaciones molestas que deforman esa grata idea de sentirnos bien.

¿Cuántos de nosotros podríamos asegurar que tenemos pleno control de nuestras vidas? Y sí, tenemos el control de cambiar canales frente al televisor, de elegir la ropa que nos gusta comprar y ponernos para ciertas ocasiones, podemos elegir como desplazarnos, claro atentos de no llegar tarde a donde vamos y para decir si o no a la hora que nos ofrecen una nueva tarjeta de crédito. Y como buenos ciudadanos, tenemos el poder de decidir quienes serán nuestros representantes para que nos gobiernen. Esto solo por nombrar algunos muy fomes ejemplos.

Entonces si esto es tener el control de nuestras vidas y la plena libertad para elegir a nuestro antojo, nuestras vidas lamentablemente son un paraíso, un paraíso con olor a muerte y desolación, ya que todo lo que nos dan a elegir esta sujeto a condiciones ajenas a nuestros deseos y creaciones autónomas, todo es dado, otorgado y controlado por otros, sujeto a políticas económicas y sociales que excluyen nuestras libres y genuinas decisiones. Escogemos solo lo que hay dentro del catalogo que nos da el sistema para elegir, tenemos el derecho de ser libres, libres de actuar dentro de los estrechos márgenes y barreras que han edificado para mantenernos quietos y a salvo de nuestra propia y verdadera libertad. Ya sea por el orden, por control, por nuestra propia seguridad o por cuantos valores se proclamen en el nombre de la moral, el progreso, la civilización y la paz. (*1)

 > **Hacer o dejar de hacer...**

Que hacer cuando todo está dicho y hecho, cuando todas las indicaciones nos señalan el mismo rumbo, cuando los caminos están trazados de antemano para conformarnos con lo que hay, o con lo que podemos acceder dependiendo de las posibilidades, claro, estas las que hay dentro del catalogo, para que no

(*1) Como señala Noam Chomsky (Profesor lingüista Norteamericano y activista libertario) en *-El terror como política exterior de Estados Unidos.* "el pueblo suele ser considerado como un enemigo peligroso que debe ser controlado por su propio bien." En otras palabras, tenemos el derecho de ser libres, de actuar según nuestros propios deseos, de elegir nuestro propio destino, con la condición que escojamos lo que les conviene. A quien? A los que poseen la riqueza y los privilegios.

perdamos el tiempo buscando y creando nuestras propias alternativas. Ya que como aseveran los medios masivos de comunicación, el mismo mundo, nuestras familias y hasta nuestros amigos, las otras alternativas no existen, no valen la pena. La única alternativa posible y viable es la que esta de moda, la globalización económica del libre mercado, aunque a nadie convenza del todo.

¿Entonces como salir en busca de nuevos cambios? Ante tan abrumadora lapida que nos condena a asumir lo que nos rodea como normal. ¿Como @evolucinar el actual panorama y con ello sacudir un poco de la inercia nuestras existencias? Cuando todo nos indica que es un juego perdido, que no queda otra, ya que es imposible salirse del sistema e intentar vivir a un ritmo distinto al desenfreno actual.

Sabemos que los cambios que giren el mundo al revés no surgirán de una explosión en el universo o algo por el estilo, ya que irremediamente los problemas e injusticias no desaparecerán así como así. Lo seguro es que nada cambiara mientras sigamos aceptando irremediamente que la represión que sentimos de forma constante tras toda actividad que desarrollamos al cumplir horarios, compromisos laborales, estudiantiles o acciones que preferiríamos no hacer. Son normales porque son parte de la vida, porque así nomás es la cosa.

Buscar cambios para joder lo que nos desagrada, lo que nos causa frustración, rabia y odio, es visto bajo la lupa de la racionalidad y funcionalidad del sistema como algo utópico y descabellado, ante tanta seriedad, seguridad y esa inquebrantable ley objetiva de -ser realistas- Y teniendo en cuenta además las nostálgicas utopías pasadas de años, que según los libros de historia solo son un lindo sueño ¡irrealizable! Que más nos queda. La oferta es, pegarnos un tiro o bien, solo acomodarnos de la mejor manera y esperar con ansias y resignación el fin de semana para ver televisión, hacer zapping, embriagarnos y descansar un poco, como premio de consuelo a la aburrida e indeseable rutina que continua cada lunes y así realistamente durante cuanto tiempo? Agachar la cabeza y disimular con la mejor cara nuestra desesperanza.

Pero nuestras vidas y el mundo es lo que hacemos de el (*y hasta el momento lo hemos hechos bastante mal*) y ninguna verdad absoluta, ni ninguna única alternativa viable y alienante es irremediable. Pero lamentablemente como están las cosas solo un cambio radical y profundo podrá volver nuestras decisiones a nuestra existencia. Mover la cabeza en señal de que todo esta mal no bastara, ya que al final de cuentas un verdadero cambio requerirá un poco más de esfuerzo y oposición al estado actual de la vida.



Entonces ante la negación absoluta de cambios reales, ante las pinceladas mediocres de iluminados reformistas que intentan hacernos creer en la posibilidad de que el capitalismo pueda hacerse más humano que en la actualidad, de que "otro capitalismo es posible" y que la expresión más auspiciosa de libertad esta contenida en el ejercicio mecánico de dar nuestro voto cada cierto tiempo por algún candidato de turno. Nos rebela que no se puede intentar reparar una casa que se encuentra podrida en sus bases, con grietas en sus estructuras y con parásitos que carcomen su madera, ya que inevitablemente los parches terminaran por sucumbir y nada nuevo se habrá logrado.

En este mundo donde los términos se confabulan para resguardar el orden imperante y la vida gris que nos rodea. Somos los agitadores de la destrucción!!! Ilusos, infantiles, soñadores tontos en el mejor de los casos y hasta terroristas.

Bajo estos términos el estado, la prensa y demás instituciones que patrocinan el sistema se esmeran en presentar a las distintas posturas culturales, políticas y económicas opuestas al modelo de la vida moderna, como representaciones de algo totalmente inviable y horrible, condenado al fracaso o al caos. Lo que es totalmente obvio al no sustentar ningún otro tipo de organización salvable, aparte de su sobre valorada democracia representativa (*la más aceptable forma de represión individual de los nuevos tiempos*) y que ampara a los payasos de uno y otro partido para que cumplan el honorable papel de anfitriones de las corporaciones y sus ocultos dictadores, que mueven los tensos hilos tras el telón de las finanzas, la economía de mercado, la nueva era global,

el progreso, y cuanto nombre se le intente dar a la dictadura del dinero.

>Un Mundo Perfecto... lleno de Contradicciones

El mundo gira sobre su único eje central "la no-existencia", sobre todas las malditas obligaciones que conforman el implacable avance del tiempo, sobre la sumisión de nuestras vidas a acontecimientos irremediables, sobre el recorte de derechos y libertades individuales, producto de la amplificación de las libertades y derechos de organismos menos tangibles, pero con grandiosos nombres. Al señalar el recorte de libertades y derechos individuales se trata de los nuestros, como personas de carne y hueso. Estos recortes provocados por la amplificación de los derechos y libertades de organismos políticos y legales como son las empresas, los estados o capitales financieros (*cuando una empresa discrimina el acceso a la salud, vivienda, comida o alguna otra necesidad, a las personas por que no tienen como pagar por ellas, es por que nuestros derechos valen un moco al lado de los derechos bien resguardados y legalizados de las empresas corporativas*).

Y así, mientras miles de personas mueren silenciosamente de hambre, millones de toneladas de comida son mantenidas a salvo de los hambrientos hasta descomponerse en las bodegas de los supermercados, para así mantener los precios y el equilibrio entre la oferta y demanda, la economía y el orden del mercado. Millones de personas mueren o sufren enfermedades sin recibir las atenciones ni asistencias necesarias, no por que no existan curas ni tratamientos, sino por que no tienen los medios económicos para acceder a ellas. Hoy podemos ver gracias a los tratados de libre comercio como muchos de los medicamentos y hasta remedios aborígenes tradicionales son patentados, comprados sus derechos por grandes laboratorios y empresas farmacéuticas, monopolizando de este modo los derechos de propiedad y elaboración, y por consiguiente sus precios. Así atentando y condenando al padecimiento y muerte a millones. La lógica ilógica de las empresas es capturar cada actividad, recurso natural e intelectual para transformarlo en una mercancía con marca, logo, código de barra y valor adquisitivo, priorizando cada vez con más descaro las demandas de las inversiones multinacionales, por sobre la satisfacción de las necesidades de la población, algunas de estas



necesidades básicas y muy urgentes: medicina, vivienda, tierra, agua, y algunas menos tangibles como los espacios públicos no comerciales, de comunicación cultural, de reunión y participación libres de ningún alcance económico.

Hoy podemos ser testigos de cómo los avances tecnológicos nos lleva a comunicarnos a través de redes mundiales con solo apretar un botón vía internet, vemos como maquinas con vida inteligente superan la labor de cientos de operarios, vemos como se manipula material genético llegando a resultados que solo la ciencia-ficción concebía posibles. Somos testigos de los avances y la creación de armamentos ultra sofisticados, de misiles inteligentes;?!, de mortales toxinas biológicas y químicas, y técnicas de vigilancia desde satélites que pueden fotografiarnos desde centenares de kilómetros por encima de nosotros. Y observamos como jefes de estado, financistas y servidores del modelo, fanfarronean con los avances y las supuestas libertades que podemos llegar a alcanzar, se reúnen en cumbres mundiales a negociar nuestras vidas, vanagloriándose del progreso humano y lo espectacular del panorama. Y podemos observar al mismo tiempo que ocurre esto, pero alejados de las cámaras de televisión y la propaganda oficial, a

muy pocos kilómetros de distancia de sus célebres juntas como poblaciones completas sobreviven en condiciones sanitarias mínimas, en un total abandono y a la sombra del progreso de estos **prosperos nuevos tiempos**.

Hoy millones de personas que se encuentran sin trabajo, desocupadas y otras se encuentran sobrecargadas de pega y stress, por lo demás de un trabajo repetitivo y rutinario que ha perdido el sentido en si mismo. ¿Para que estamos trabajando? ¿Para que pasamos hora tras hora, días tras días en una misma faena durante semanas, meses, años. Realmente nos satisface lo que hacemos? ¿Lo haríamos del mismo modo si no nos pagaran por ello? ¿O lo hacemos solo para recibir el indigno sueldo cada fin de mes? Son varias preguntas que muy pocas veces nos hacemos... Y es que las cosas pierden el sentido cuando las hacemos por obligación y generalmente cuando lidiamos con gente que detestamos, que odiamos, pero que toleramos solo porque tienen un cargo superior a nosotros, cuando recibimos órdenes de quienes ni siquiera nos conocen, que ni siquiera nos saludan y mucho menos se dan la molestia de tomar nuestra opinión en ningún caso. Llegando incluso a despedirnos a miles de kilómetros de distancia, en el caso de que los máximos ejecutivos de las empresas multinacionales estimen convenientes recortes de personal, debido a las bajas utilidades recibidas por sus accionistas. O que organismos internacionales como el FMI (*Fondo Monetario Internacional*), el Banco Mundial y la OMC (*Organización Mundial de Comercio*). Dicten los modelos socio-económicos de la región, ordenen las políticas locales y con ello, nuestras condiciones de trabajo, cuanto debemos ganar por el, cuantas migajas conforman el sueldo mínimo, cuales son nuestros derechos y obligaciones laborales y en definitiva con cuanto nos alcanza para llevar nuestras pequeñas vidas de asalariados, con cuanto nos alcanza para pagar el colegio de los hijos, la alimentación mensual, los gastos de locomoción para ir y volver del trabajo, con cuanto nos alcanza para llevar nuestros pequeños vicios y el compulsivo habito de consumidores de cuanto nuevo producto nos meten en la mente. Consumir como finalidad para llenar los espacios vacíos que produce vivir en esta sociedad prediseñada y sin más aspiraciones para un asalariado competente, que en las vitrinas de los moll, multitiendas y paquetes turísticos de fin de año nos ofrecen. La cosa es bien simple, trabajar para consumir y consumirse en vida hasta envejecer y morir. Nos dan lo que nos alcance para seguir funcionando y manteniéndonos a raya

dentro de los parametros del sistema, en un carrusel que siempre gira en un mismo sentido. Reduciendo nuestras capacidades de decisión sobre el rumbo de nuestras vidas a una condición distante y planeada por otros.

En fin, las cosas que solían ser en un principio gratas (*si es que te gusto alguna vez el trabajo que desempeñabas*) se convirtieron luego de los acontecimientos rutinarios, relaciones y disposiciones jerárquicas-económicas, monotonía más monotonía, en algo aburrido y desagradable.

El trabajo se ha transformado en una carga pesada de sobrellevar y aunque este mundo civilizado se jacte de la presunta abolición del trabajo forzado y de las oscuras épocas de esclavitud. La cosa es que hoy no vemos el látigo golpeando nuestras espaldas, pero su silbido se parece mucho al sonido enfermante del despertador cada mañana, que nos recuerda que el trabajo asalariado y la libertad de hacer lo que a uno le gusta, tienen muy poco en común, que casi llegan a ser opuestas e irreconciliables.





Las Fabricas del Miedo

El miedo siempre ha sido esa sensación incomoda que paraliza nuestros impulsos, que frena nuestras pasiones, que limita nuestros pasos hasta ahogar nuestros sueños. Es esa sensación incomoda que aplasta nuestros deseos como si fueran de papel, para hacernos aceptar por temor e inseguridad lo que no nos gusta. Este miedo se manifiesta desde distintas posiciones, con distintos rostros, nombres y emblemas, tiene la cualidad de mutar su forma y adecuarse a cada situación, hurgueteando y reprimiendo descarada o mojigatadamente sobre nuestras relaciones.

A macro escala, podemos ver este miedo e inseguridad reflejadas en el personaje más despreciable de los últimos tiempos, quien hoy por hoy es la imagen más visible de la prepotencia y el autoritarismo a nivel mundial.

Bush y su caprichosa guerra contra el terrorismo y los enemigos de nuestra amada Norteamérica. Guerra que por donde la miren y por donde le busquen carece de toda justificación. Hará falta recordar que las bombas de destrucción masiva nunca se encontraron y que las pruebas contundentes para librar esta guerra y guiar al pueblo Irakí a una supuesta democracia fueron un mal chiste desde un principio. Pues siempre supimos que la única justificación que basto para enviar aviones, tanques, misiles y contingente militar a Bagdad fue porque, entre la sangre derramada de población civil irakí (*2) y el petróleo a apropiarse por las corporaciones multinacionales amparadas bajo el ala armada del gobierno gringo, hay solo una diferencia. Y es que la sangre poco y nada valor comercial puede llegara a alcanzar en el mercado financiero internacional y el negro y viscoso petróleo... bueno ya sabemos.

Aunque a algunos les pueda parecer un poco repetitivo sacar al baile en estos momentos a Irak y los

verdaderos intereses de los auto-proclamados protectores de la libertad del mundo y la estabilidad internacional (*desde sus propia conveniencia*). Hay que reconocer que si a nosotros no nos cae encima la lluvia de misiles, es solo por circunstancias. El haber nacido en donde no hay grandes reservas de petróleo, ese codiciado recurso no renovable por el que los países industrializados estan dispuestos a matar, para así lubricar los engranajes de sus macroeconomías.

Pero esta condición de telespectadores lejanos del humo de los bombardeos no nos libera de la dominación, solo que con nosotros utilizan mecanismos de sumisión más democráticos y ha puertas cerradas, como son los acuerdos económicos y sus distintos tentáculos: APEC, TLC, o bien, a través de los organismos de regulación internacional como el Banco Mundial, FMI y la OMC.

En fin, en este sentido Bush, la guerra, las cadenas internacionales de prensa y por sobre todo la estrategia del miedo, dieron buenos frutos. Y si la idea era mantener a la población norteamericana aterrorizada con alertas de terrorismo permanente, los resultados no pudieron ser mejores, están a la vista, con el mono con cara de mierda logrando la reelección con fiesta y piñata. (*Disculpen el apelativo pero no encontré otro que fuera más preciso*).

(*2) Son los daños colaterales dicen los expertos, que intentan justificar las violaciones y torturas, los asesinatos brutales de niños, mujeres y hombres que bien podrían ser nuestros hermanos, hijos, padres, amigos, que por desgracia, justo sobre sus casas y barrios las corporaciones multinacionales hallan decidido poner sus garras en busca de más recursos para robustecer aun más sus economías de primera línea y así imponer casi sin restricciones un dominio mundial sobre los mercados y su gente.

Entonces habría que preguntarnos: ¿Si este miedo es capaz de mantener al mono... de Bush a la cabeza de la mayor potencia del mundo. Entonces, con nosotros porque no pensar que tienen a gente trabajando para mantenernos a nosotros trabajando y consumiendo eternamente hasta que ya no podamos más. Porque no pensar que así como las corporaciones estudian nuestros comportamientos como consumidores, generando campañas publicitarias,



inventando necesidades, influenciando nuestros gustos, condicionándonos a tal punto que terminemos pagando por productos que no tienen ninguna utilidad, que son totalmente innecesarios. Porqué no pensar, que tienen a todo un equipo diseñando programas sociales, creando las condiciones propicias para mantenernos con inseguridad, con un sutil miedo colándose en nuestro inconsciente colectivo. Con miedo a

perder el trabajo que tanto odiamos, miedo de no llegar a alcanzar las expectativas que tu familia espera de ti y que la sociedad de consumo a hecho que tu familia crea que son las mejores, con miedo a cometer actos socialmente inadecuados o ridículos, con miedo a no ser sexualmente definidos y políticamente correctos, con miedo a no tener el estilo de tus amigos sin esa ropa de marca, con miedo de no sentirnos acorde al mundo real sino tenemos en las manos el ultimo celular que parió el mercado, sintiendo inseguridad si no usamos desodorantes y cuanto articulo cosmético intenta esconder nuestra esencia animal, nutriendo nuestros cuerpos y vidas de artificialidad, tanto o más, que la que contienen sus propios productos y las modelos no-naturales de sus spot comerciales.

Nos han creado tantos productos, valores, dogmas, doctrinas, estructuras, ídolos, estereotipos, imágenes y superstar, que nos sentimos vacíos sin ellos, flotando a la deriva. Nos aterra estar sin pertenencia a algo, a amos, a dueños, a metas seguras. Con la triste necesidad de vendernos para comprar algo que llene esos vacíos, producto de todo ese miedo que apenas podemos reconocer pero que sentimos a cada instante.

Lo que sustenta esta lógica en que gira el mundo y con él por inercia nosotros, es el pensar que no podemos cambiar las cosas, por iniciativa propia y sin la dependencia de aquellos organismos e instituciones que administran y controlan nuestros pasos, que nos ordenan y dirigen, que nos dicen a cada instante que esta bien o que esta mal, que es correcto y que no. Dueños, amos, estereotipos, etcéteras y más etcéteras, conforman la larga lista de opresores, de pequeños dictadores que regularizan el accionar de los individuos y en conjunto de la gran masa humana que mueve al mundo. Ellos desde sus instituciones democráticas nos dan a entender que solo una elite privilegiada (*políticos, partidos, religiones...*) puede guiarnos por el camino indicado. En otras palabras, que somos lo bastante estúpidos para afrontar la toma de decisiones con lo que respecta a nuestras propias vidas en forma directa.

La pregunta es: ¿para que necesitamos todas estas estructuras de poder y jerarquías, que nos dejan por lo general siempre debajo de algo o alguien? Si cada uno de nosotros despertando nuestra creatividad inquieta podemos optar por un abanico de opciones y soluciones a utilizar ante cualquier conflicto, sin esperar la intervención de estos actores, llámeseles jefes, papas, divinidades, gobiernos o empresas, que no conocen nuestras necesidades reales y mucho menos como dar



soluciones efectivas a ellas. Solo meros parches que prolonguen la agonía y la subsistencia -Ellos deciden con que tipo de economía vamos a funcionar, si nos sustentamos localmente o nos vendemos a bajo costo a las presiones y condiciones de los inversionistas extranjeros. Ellos deciden que tipo de atención debemos recibir en los hospitales, deciden la construcción de nuestras casas, como, donde y cuanto

debemos pagar por ellas, deciden el aumento de las tarifas del agua y la electricidad, el pan, la locomoción colectiva, y en general por todo lo que compramos. Ellos desde sus altos y cómodos cargos deciden hasta que película podemos ver.

Desde siempre ha sido peligroso, pensar por uno mismo, peligroso para esta estandarizada e impuesta civilización. Es peligroso crear huertos comunitarios para autosatisfacer las necesidades de los propios vecinos de forma solidaria y autónoma, o cualquier otra iniciativa libre de jerarquías, de regulaciones estatales y empresariales que controlen sus efectos y la libertad de quienes participan de ellas, reemplazando de paso la propiedad privada (*esa maldita proxeneta que nos robo la vida*). Es peligroso rechazar la posibilidad que nos dan a través de un insignificante voto para cambiar las cosas. -Elegir a Lavin para que resuelva los problemas reales de la gente, o a la Bachelet (o quien diablos sea el próximo candidato de la concertación) para que nos arregle la vida. Es lejos la peor caricatura en lo que a un vuelco en nuestro entorno cercano se refiere.

La emoción esta en participar activamente en la organización de nuestras vidas de forma libre, creando nosotros mismos como pobladores, empleados, estudiantes y como protagonistas de una asquenta realidad común, verdaderos cambios que nos lleven a relacionarnos y a sentirnos como iguales, destruyendo así, los roles que nos enmarcan en papeles ya dispuestos, cada cual comportándose según la posición que en la pirámide social nos toco por gracia divina. Los ricos a ostentar su comodidad, poder, influencia y supremacía socioeconómica, los pobres, los nadie, la gran masa desconocida sin opinión ni implicancia real, a conformarse con ser el empleado del mes, el aspirante a algún cargo sin mucho renombre o a algún título técnico o profesional para que no se diga que las posibilidades no están dadas para todos, solo hay que ponerle un poco de empeño y morderse la rabia, el hambre de falta de oportunidades y el hambre de guata. Así todos ganamos, claro dependiendo de las limitaciones que nos impusieron desde ese desgraciado día en que unos aprovechados se apropiaron de la tierra y los recursos, y utilizando la tecnología, la ciencia, las leyes, los ejércitos y las mentiras de una supuesta evolución humana preservaron bajo distintos nombres según las fechas en la historia universal, la explotación del hombre por el hombre... Ya desde la creación de la agricultura, el fuego, la rueda. Reyes, monjes y emperadores pervirtieron el derecho natural de las tribus y los pueblos a ser dueños de sus vidas. Se impusieron las castas, las clases sociales, ricos y pobres, gobiernos y gobernados, dando curso desde esos primitivos tiempos a los feudos, la nobleza, invasiones y colonizaciones, la burguesía, el capitalismo industrial y sus derivados, y que hasta nuestros

días permanecen enquistados en nuestra época sin poder sacudirnos de ellos.

Aquí estamos entre computadoras, ciber espacio, clonación humana y transacciones financieras a nivel mundial. Aquí estamos sumidos entre etiquetas y estructuras morales, sociales y económicas que nos tienen ahogados en una rutina asfixiante y abrumadora, en una miseria de calidad de vida palpable y asesina, auspiciada por cuanto empresa intenta vendernos alegría y felicidad enfrascada en artefactos y entretenimiento por pantalla. Desesperanzados porque la vida es una continua limitación de lo que nos gustaría ser, sentir y hacer.

Pero toda esta situación, este sistema que pareciera tener una coraza impenetrable pierde su poder cuando dejamos de seguir sus reglas, cuando comenzamos a inventar nuestra propia forma de vivir, cuando comenzamos a construir nuestro propio mundo que resquebraje el que conocemos hasta hoy, hasta que arda por completo y no se pueda rescatar ninguna de sus viejas estructuras.



La revolución no es tan complicada, no descansa en libros añejos de polvo y teorías aburridas, sino en la creatividad que le pongamos para cambiar nuestro entorno cercano, nuestras relaciones con las demás personas y la naturaleza, que en realidad somos un todo en conjunto, aunque durante siglos hemos pretendido fragmentarnos y negar la necesaria armonía del **e c o s i s t e m a**. La **@**evolución es la idea simple de reafirmar

nuestro compromiso con nuestros deseos para ser realmente felices y no arrepentirnos de todo lo que dejamos de hacer, de todo lo que no nos atrevimos a hacer por seguir la corriente de una vida correcta pero con olor a muerte. Ya que este mundo es y ha sido el producto de lo que hemos hecho y dejado de hacer. Ni más ni menos, que la acumulación de nuestros actos y los de nuestros antepasados. Por lo mismo, los cambios para una vida liberada serán el resultado únicamente de nuestros esfuerzos...

Muchos dicen que los cambios solo se pueden apreciar luego de años. ¿Y estos cambios en años, no son la suma y el resultado de meses, semanas, días, horas, minutos, y en fin, este preciso momento? Podemos continuar aspirando a alcanzar esas metas que el mundo ha tirado como anzuelos para atraparnos en sus redes. Podemos hacernos los tontos y esperar

eternamente a que llegue ese gran día en que ya no tengamos que depender y someternos a quienes nos dirigen. O podemos alejarnos de todo lo que nos reprime y no jugar más su juego. Ser los fugitivos de nuestras propias historias, apropiarnos de nuestras vidas y bailar sobre las cenizas de este mundo que niega nuestra existencia...

Todo depende de nosotros.

Cosas de la vida

"Sólo podemos comprender este mundo cuestionándolo como un todo. . . . La raíz de la ausencia de imaginación dominante no puede entenderse a menos que seamos capaces de imaginar lo que falta, esto es, lo desaparecido, oculto, prohibido, y ya posible en la vida moderna."

-Internacional Situacionista

Utopía o quiebra

Nunca se ha dado en la historia un contraste tan deslumbrante entre lo que podría ser y lo que se da realmente.

Basta hoy examinar todos los problemas del mundo - la mayoría de los cuales son bien conocidos, y meditar sobre ellos no tiene normalmente otro efecto que hacernos menos sensibles a su realidad. Pero aunque seamos "lo bastante estoicos para soportar las desgracias de los demás," a la larga el deterioro social presente nos afecta a todos. Quienes no padecen la represión física directa aún tienen que soportar las represiones mentales impuestas por un mundo cada vez más mediocre, estresante, ignorante y feo. Quienes escapan de la pobreza económica no pueden escapar del empobrecimiento general de la vida.



Ni siquiera a este nivel mezquino puede ya continuar la vida. La destrucción del planeta por el desarrollo mundial del capitalismo nos ha llevado a un punto en que la humanidad puede extinguirse en pocas décadas. Y sin embargo este mismo desarrollo ha hecho posible abolir el sistema de jerarquía y explotación basado previamente en la escasez material e inaugurar una forma nueva y genuinamente liberada de sociedad. Saltando de un desastre a otro en su camino a la demencia colectiva y el apocalipsis ecológico, este sistema ha desarrollado un impulso que está fuera de control, incluso para sus supuestos dueños. Cuanto más nos aproximamos a un mundo en el que no somos capaces de abandonar nuestros ghettos fortificados sin vigilantes armados, ni salir a la calle sin aplicarnos protección solar para no coger un cáncer de piel, es más difícil tomar en serio a quienes nos aconsejan mendigar unas cuantas reformas.

Lo que hace falta, creo, es una revolución democrática-participativa mundial que aboliría tanto el capitalismo como el estado. Admito que es mucho pedir, pero me temo que no bastará con ninguna solución de menor alcance para llegar a la raíz de nuestros problemas. Puede parecer absurdo hablar de revolución, pero todas las alternativas asumen la continuación del actual sistema, que es aún más absurdo.

* Pequeño extracto del Libro *"El placer de la revolución"* >> Ken Knabb

Lazos de Amistad y Distribución

Intercambios/Difusión



>> Esta pequeña revista es totalmente autogestionada, hecha en un viejo pero muy útil computador casero. Su financiamiento y difusión depende exclusivamente de la complicidad y la colaboración amistosa de quienes crean una alternativa a los medios oficiales de manipulación informativa públicos o privados y de su venta.

>> Por ser este, el flamante primer número necesitamos urgentemente a personas comprometidas que nos ayuden en la titánica tarea de hacerlo llegar hasta los más recónditos parajes!! Así que, si deseas ayudar a distribuir "Carnaval de la Desesperanza" en donde estudias, en donde habitas, con tus amigos. Ponte en contacto ¡Ya! No necesitamos para esta labor a profesionales, ni a expertos, ni a personas con experiencia ni nada de eso, ya que nosotros al igual que cualquiera, somos personas comunes intentando hacer lo que nos gusta, bajo las reglas que nosotros mismos nos proponemos, jugando, aventurándonos y disfrutando de ello, con las mismas interrogantes e inseguridades, con los mismos deseos de hacer y deshacer cosas, de inventar y replantearnos, guiándonos según nuestros impulsos e instintos salvajes, por decirlo de algún modo. Tratando de expresar e hilvanando palabras sobre lo que este mundo representa, su economía, su política-social, que forman las causas y las consecuencias en nuestras vidas cotidianas, en nuestras relaciones con los demás, en nuestros hábitos y frenos, fracasos y aciertos.

> Para intercambios de otras publicaciones, colaboraciones con columnas, comentarios, si quieres enviar lindas imágenes o dibujitos, aportes de cualquier tipo o invitaciones escribe libremente a: carnavaldeladesesperanza@hotmail.com

> También nos puedes conseguir entre Osorno y Pto. Montt con: jardinsubterraneo@hotmail.com

> Desde ya muchas gracias a todos los que apoyan comprando y haciendo llegar hasta tus manos este y los sucesivos números, hasta pronto.



Este panfleto pretenciosamente auto-denominado "publicación" no tiene derechos reservados, ni nada por el estilo "La propiedad privada (e intelectual) es un robo" siempre lo ha sido y lo será hasta que sea abolida.

En las próximas ediciones, esperamos complementar los cabos sueltos, profundizar y desmenuzar los temas aquí expuestos y nutrirlos de aires frescos. Este número ha sido un pequeño ronroneo Libertario, un pequeño ronroneo Anarquista!!!! Que no pretende ser la respuesta a las interrogantes que enfrentamos a diario, sino la búsqueda urgente de relaciones, (ante la resignación y apatía imperante) ...y las ganas de comunicar y compartir esos sueños, esas ideas que nos revuelven el cráneo, que nos desvelan y nos hacen soñar despiertos... que le dan sentido, al sin-sentido de la realidad actual. Ya que vale la pena vivir luchando para transformar el mundo, que extinguirse de a poco en una vida larga y sin sentido real.